

Trabajo con el espíritu de la palabra

Rigoberto Rodríguez Entenza, *Coco para los espirituanos*, conquistó el Premio Nacional de Poesía Manuel Navarro Luna 2021 con el cuaderno *La carga*

Lisandra Gómez Guerra

Las tardes se perdían entre tanta música. “Hay un país en rocas y ruinas bajo otro país de pan...”, tarareaba en medio del bullicio del preuniversitario, donde comenzó a descubrir un mundo con sonidos y colores atractivos.

“Tengo que agradecer a Silvio Rodríguez —refiere Rigoberto Rodríguez Entenza, *Coco para Sancti Spiritus*, Cuba y el mundo— porque su música fue la primera poesía que influyó en mi vida”.

Y entre acordes y acordes, también se sumó la literatura. Llegaron algunos libros por casualidad, luego estuvieron los sugeridos, hasta que comenzó a buscar como necesidad. Emergió sin percatarse una pasión empedernida por la palabra.

“Escribo por dos razones: vicio y disciplina. Casi a diario me siento y creo, ya sea a partir de un vocablo, un sonido, la vida cotidiana”.

Pero, el primer sosiego a tantas fuerzas internas en pleno galope lo domó en la Escuela Nacional de Arte. En la década de los 80 cargó una maleta con más incertidumbres que certezas y se fue a La Habana, de donde egresó de la especialidad de Arte teatral. Un acertado atajo en el intenso camino —como califica el día a día— que le lleva a descubrir el alma de la cultura.

“Soy así gracias a algunos maestros que tuve en ese momento importante. Aunque muchos no deben recordarme, tengo el deber de hacerlo porque abrieron el espectro con el que miraba el mundo y a partir de ahí estudiar y ser consecuente con la historia de nuestra cultura han sido mis puntos de partida para todo lo que soy”.

Lecciones que entrelaza con lo aprehendido en una de las conferencias del inves-



Rigoberto Rodríguez Entenza se confiesa amante de las sonoridades difíciles. / Foto: Uneac

tigador José O. Suárez Tajonera: “Cuando un hombre canta, baila, como cuando hace el amor pone en ello toda su cosmovisión, toda su cultura”.

“He tratado de acoplar el pensamiento, la historia de la cultura para que ella pueda hablar conmigo y para que yo pueda de alguna manera tener una afinidad con esa historia. De esa armonía creo que puede salir algo”.

Esa fe constante se siente lo mismo cuando *Coco* deja boquiabiertos a quienes se dejan arrastrar con sus narraciones orales, lo leen o atienden algunas de sus clases o talleres.

“En la narración oral hay una verdad antológica que da mucho placer. Construir un cuento, tratar de hacerlo con maestría

ante un público y encontrarse con él en ese acto de representación es un misterio. Es la mimesis de la que hablaban los griegos.

“Del mismo modo que muchos de mis maestros me trataron con tanto respeto y me ayudaron tanto, de alguna manera trato de homenajearlos siendo sincero y honesto.

“Como Martí, amo las sonoridades difíciles y la sinceridad. Tiene que ver con mi relación con el mundo, más que con la cultura, con las personas que viví, por el gusto por la palabra”.

Una transparencia espiritual que le ha llevado a Rigoberto Rodríguez Entenza a enfrentar obstáculos que intentan ponerle freno a un verbo agudo que no se aleja de su

responsabilidad frente a una realidad diversa.

“Toda mi poesía tiene un carácter ontológico de alguna manera. Soy mi primer lector y trato de no aburrir, de formalmente buscar algunos elementos que traten de darle algún punto de giro al lector y en ese sentido trato de matizar mis libros, pero siempre en mi poesía hay un eje transversal que es la historia del ser humano que veo desde mi yo”.

Esta particularidad hizo mirar con lupa cada palabra del texto *La carga*, merecedor del Premio Nacional de Poesía Manuel Navarro Luna 2021, entre 35 autores cubanos y siete poetas extranjeros.

¿Por qué tantos años ausente de los procesos editoriales?

“Hace seis. En ese sentido, tengo mucho que agradecer a los concursos del sistema editorial cubano, porque la mayoría de mis libros son premios. Tengo la impresión de que si no existieran esas oportunidades fuera un poeta inédito. Los concursos te permiten que otros te lean, tengas un reconocimiento, se publique y promueva tu obra”.

Con la noticia de este nuevo lauro y la grata sensación de poder un día hojear otra de sus tantas obras, mantiene fresco en el tintero un estudio sobre poesía cubana, poesía y cuentos para niños y otro sobre teatro.

“Llegarán sus momentos de publicación. Soy de los que escriben textos. Cuando termina un ciclo, porque siento que se está agotando, los pongo a descansar. Cuando los he olvidado me siento, me cuestiono, trabajo con todas las armas de mi oficio y armo el posible libro. Edito, elimino muchos fragmentos, hasta que los termino. Definitivamente, mi oficio es cantar, mi oficio es del país, lo demás es de los seres humanos”, deja escapar como si tarareara aquellas primeras poesías que permitieron que *Coco* se nos hiciera tan cercano.

Cruzada virtual

La XVII Cruzada Teatral por la ruta del Che sesionará durante dos meses en escenarios digitales, espacios en los que, además de compartir expresiones artísticas, se estarán denunciando los obstáculos a las causas justas

No caminarán con sus mochilas sobre las espaldas ganando sonrisas. Mucho menos acomodarán el cansancio en escuelas o círculos sociales. Tampoco se sumarán al café de la vecina o se bañarán en los ríos. Esta vez el espíritu trotamundos del teatro se hará sentir solo por los caminos digitales.

La COVID-19 es la causante. Mas, lo importante es que en ese escenario se disfrutarán múltiples propuestas bajo un mismo concepto: la XVII Cruzada Teatral por la Ruta del Che.

“Hace un año tuvimos un primer intento —informa Juan Carlos González Castro, presidente del Consejo Provincial de las Artes Escénicas en Sancti Spiritus—, pero entonces nos concentramos solo en compartir evidencias sobre la memoria histórica de un hecho que ha marcado la vida sociocultural de nuestro territorio”.

Para esta edición las aspiraciones son mayores. En un grupo de WhatsApp se recopilarán videos y fotos de los proyectos espirituanos e invitados interna-

cionales para luego desbordar las redes sociales con muestras del ayer y de las obras que actualmente solo se escuchan en los ensayos.

“Amigos de Chile, Argentina y Brasil, fundamentalmente, nos acompañarán durante los dos intensos meses de cruzada. Además, compartiremos pequeños ensayos sobre la cultura cubana, caribeña y latinoamericana, no solo con reflexiones sobre el teatro, sino del resto de las manifestaciones”, expresó el presidente del Consejo Provincial de las Artes Escénicas en Sancti Spiritus.

De acuerdo con González Castro, han previsto utilizar el set de Quinta Studio para presentar propuestas teatrales más complejas. Todos los materiales se publicarán en perfiles institucionales y personales.

“El director de teatro, José Meneses, se sumará con los resultados de un estudio sobre experiencias que anteceden al año 1997 cuando surgió la Cruzada. Para ello fueron trascendentales sus vivien-

cias en Manzanillo, Guantánamo, así como en Fomento y La Sierpe, donde como parte del período de Servicio Social lograron abordar la comunidad desde el arte”.

A pesar de la compleja situación epidemiológica, los organizadores de esta XVII edición no han perdido las esperanzas de poder palpar *in situ* la alegría de los públicos. En el cronograma de la cita han planificado su presencia en comunidades intrincadas.

“Ya entrado el verano, decidimos que dos o tres días las publicaciones se dedicarán solo a un municipio. De esa forma mostraremos al mundo cómo la Brigada de Instructores de Arte José Martí y promotores culturales conducen el movimiento de aficionados. También aspiramos a que sobre todo para finales de agosto podamos llegar de forma presencial a las localidades del Plan Turquino de Fomento y Trinidad”, añadió Juan Carlos.

Este homenaje artístico a Ernesto Guevara de la Serna tendrá como distinción que contará con etiquetas que denuncien el



Imágenes de ediciones anteriores le darán la vuelta al mundo.

Foto: Oscar Alfonso Sosa

bloqueo económico-financiero de Estados Unidos contra Cuba, así como todos los hechos violentos que hoy tienen lugar en otras naciones.

“La cruzada es un escenario

de solidaridad. De ahí que también acompañemos a nuestros hermanos de Colombia, Palestina y el resto de los países que sufren arbitrariedad sus pueblos”, dijo finalmente González Castro. (L. G. G.)